

Comunidad Autónoma / Departamento / Estado	ARAGÓN
Municipio	BORAU
Dirección	
Edificio	Parroquia de Santa Eulalia

Campanas actuales

Nombre	San Adrián (1)
Localización	Sala de campanas
Medidas (cm)	Diámetro (en cm) 42 Borde 4 Altura del bronce 38 Peso aproximado (en kilos)43 kg
Fundidor	BALLESTEROS
Año fundición	1877
Descripción	Nos encontramos, sin lugar a dudas, ante una campana de los Ballesteros, compañía de fundidores de origen cántabro con formas de trabajo ya cercanas a la seriación industrial, que trabajaron frenéticamente en el alto Aragón en las últimas décadas del ochocientos. De hecho, conocidos otros precedentes, parece plausible que este bronce hubiera sido fundido en el mismo foso donde fue vaciada la campana de la ermita del Pilar, firmada por los Ballesteros este mismo año. La campana sigue, sin fisuras, las convenciones a las que se acogió esta cuadrilla de fundidores. Así, en el tercio cuenta con una invocación a san Adrián, el patrón de Borau, inscrita siguiendo la fórmula de la Letanía de los Santos, fuente esencial –cuando no única– para los fundidores de la época: "SAN ADRIAN RUEGA POR NOSOTROS AÑO 1877". Por último, como la tradición dictaba, el Ballesteros anónimo que fundió la campana incluyó en su cara exterior una pequeña cruz elevada sobre un pedestalillo, construida con la suma de moldes ornamentales.
Fotos	16
Toques	La campana cayó en el abandono décadas atrás.
Conservación, mantenimiento	Desprendido el badajo como consecuencia del abandono de las instalaciones, la campana fue tañida durante años golpeándola exteriormente con percutores duros. Esta agresiva solución –muy extendida durante el siglo pasado en los campanarios de la Jacetania– comportó la pronta rotura de la campana: el borde interior del vaso fue devorado por las arremetidas y, finalmente, a la campana se le abrió una raja en el área central, que apagó su sonoridad. Por lo demás, la instalación conserva un pequeño yugo de madera, muy revelador para el estudio de la reconversión, durante el siglo XIX jacetano, de muchas campanas fijas en bandeadoras. Así, en el brazo subyace un antiguo yugo estático, seguramente más antiguo que el propio vaso. De hecho, tal vez al ser fundida la nueva campana, al viejo yugo le fue añadido un cabezal de dos piezas, que permitiera el movimiento del instrumento.
Protección	

Propuestas	Aún no revistiendo una campana de alto valor, desaconsejamos su refundición, al tratarse de un testimonio relevante de la historia de la parroquia de Borau. La antigua campana podría musealizarse y ser sustituida en el campanario por un bronce de nueva fundición. A la nueva campana podría ajustársele el yugo de su predecesora, del máximo interés etnográfico; o, cuanto menos, cabría dotarla de un contrapeso a imitación de este. Desde luego, cualquier intervención sobre la campana habría de garantizar su uso cotidiano, preferiblemente por métodos tradicionales. En cualquier caso, no cabe descartar su mecanización, con un electromazo de dimensiones proporcionadas y un motorcillo para el bandeo.
Autores de la documentación	RUIZ i ENGRA, Antoni; SARRIÓ ANDRÉS, Pau M.
Fecha	22-09-2018

Nombre	Santa Eulalia y Santa Bárbara (2)
Localización	Sala de campanas
Medidas (cm)	Diámetro (en cm) 79 Borde 8 Altura del bronce 66 Peso aproximado (en kilos)285 kg
Fundidor	RUIZ FERNÁNDEZ, FIDEL (BAREYO)
Año fundición	1847

Descripción	La campana fue fundida en 1847 por Fidel Ruiz Fernández, campanero oriundo de la localidad trasmerana de Bareyo, que durante la década de 1840 trabajó activamente en el alto Aragón, unas veces en solitario y otras en estrecha colaboración con su colega Eduardo Linares. Ruiz fue un fundidor con un buen autoconcepto, a juzgar por su insistencia en firmar sus obras como "el Maestro Don Fidel Ruiz", tratamiento que muchos colegas de oficio reservaron a las autoridades locales cuyos nombres incluyeron en sus campanas. Desde luego, las obras conservadas de Ruiz lo muestran como un buen maestro fundidor, con ideas simbólicas y compositivas ciertamente complejas, desapegadas de las anquilosadas convenciones en que estuvieron instalados muchos de sus colegas más inmediatos. La obra de Ruiz para la parroquial de Borau constituye, precisamente, uno de sus trabajos –documentados– más esmerados, en la nitidez de sus acabados, la corrección de sus textos y la atractiva originalidad de sus composiciones. Como la tradición campanera venía dictando, el fundidor inscribió en el tercio la invocación a las santas titulares de la nueva campana: santa Eulalia, la patrona de la parroquia, y santa Bárbara, abogada contra las tormentas. A ellas imploraba protección el bronce, sirviéndose de la archiconocida fórmula de la Letanía de los Santos, fuente esencial –cuando no única– en el oficio: "SA?CTÆ EULALIA ET BARBARA ORATE PRO ?OBIS" [Santas Eulalia y Bárbara rogad por nosotros]. La inscripción del tercio se completaba con la necesaria mención a la fecha de fundición de la campana, el "A?O DE 1847". El área central de la campana está presidida por una de las composiciones más complejas, a la par que singulares, de la campanología jacetana, documento en bronce de los poderes antidemoníacos que la sociedad tradicional atribuyó a las campanas. Bien por iniciativa de Ruiz o bien bajo las directrices de algún ilustre comitente, la consuetudinaria cruz de Calvario exterior aquí fue envuelta con una conocida invocación protectora contra "rayos y tormentas", que aportaba pleno sentido a la presencia, en lo alto del campanario, del signo de Cristo. Clamaba la campana al cielo: "PER SIG?UM CRUCIS A FULGURE ET TEMPESTATE LIBERA ?OS DOMI?E" [Por el signo de la cruz, del rayo y la tormenta libéranos, Señor]. Por último, como gustó en muchas de sus obras, Ruiz incluyó en el área central de la campana una vistosa cartela, en que –con mayúsculas, signos de puntuación y acentos incluidos– inscribió su firma, orgulloso de la obra realizada: "EL MRO DO? FIDEL RUIZ ME FU?DIÓ".
Fotos	31
Toques	La campana ha caído en un completo silencio, agravado por el cierre de la iglesia al culto años atrás.
Conservación, mantenimiento	En la documentación de 2018 la campana se encontraba en un delicado estado. Tras décadas de abandono –agravado por la clausura de la iglesia–, el eje izquierdo del yugo había cedido, de modo que la campana se había ladeado e inclinado peligrosamente hacia adentro, con serio riesgo de desprendimiento. Por lo demás, la instalación, seguramente tan antigua como la campana, resistía el embate del tiempo con mellas, aparentemente superficiales, propias de su abandono: en los herrajes y el badajo había aflorado herrumbre y ciertas piezas del yugo se habían resecado, sin mostrar la mayoría síntomas graves de degradación. Conservar la instalación tradicional completa supone una gran riqueza etnológica, que cabe respetar escrupulosamente en eventuales intervenciones sobre la campana.
Protección	

Propuestas	Sería recomendable restaurar la campana, para garantizar su estabilidad y recuperar su uso. Cualquier intervención sobre la campana debe garantizar la restauración integral del antiguo yugo, como parte consubstancial del bien. En caso de detectarse problemas de estabilidad, solamente deben ser sustituidas las piezas en mal estado, sustituyéndolas por réplicas, que cabe integrar en el conjunto histórico. Desde luego, una eventual restauración debería velar, también, por la nueva puesta en funcionamiento de la campana, preferiblemente por métodos tradicionales. No obstante, si el toque manual no garantiza su uso cotidiano, sería plausible instalar un electromazo para el repique automático y un motor de bandeo, que han de ser programados para reproducir los toques tradicionales locales.
Autores de la documentación	RUIZ i ENGRA, Antoni; SARRIÓ ANDRÉS, Pau M.
Fecha	22-09-2018

Nombre	San Silvestre y Santa Orosia (3)
Localización	Sala de campanas
Medidas (cm)	Diámetro (en cm) 92 Borde 9 Altura del bronce 75 Peso aproximado (en kilos)451 kg
Fundidor	BALLESTEROS Y GÓMEZ
Año fundición	1864
Descripción	La firma Ballesteros y Gómez trabajó en la diócesis de Jaca en la temporada de 1864, poco después de que otro fundidor cántabro, José de Velasco, abandonara estos territorios, y justo antes de la irrupción en el mercado jacetano de la próspera compañía de los Ballesteros, con que este campanero debió estar –cuanto menos– emparentado. Aún así, los datos de que disponemos, procedentes de sus obras –consecutivas– para Borau y Panticosa, revelan una cierta independencia creativa con respecto a la obra de sus sucesores. Si bien, en ciertos elementos formales (caracteres, cenefas de triángulos, etc.) puede trazarse una clara continuidad entre los trabajos de este fundidor y los firmados, ya desde 1865, por "Ballesteros". Como la tradición campanera dictaba, la obra de Ballesteros y Gómez para Borau recoge la inscripción dedicatoria en el tercio: "S. SILBESTER ET S. EVROSIA" [San Silvestre y Santa Orosia]. Las inscripciones se cierran en el área central de la campana, en el interior de una cartela conmemorativa, elemento común a la obra de toda la estirpe de los Ballesteros: "SEHIZO SIENDO CURA PARROCO D. LORENZO LAPLANA. BALLESTEROS Y GOMEZ MEHIZO. ANO 1864". Por último, el fundidor incluyó en la cara exterior una gran cruz de Calvario, construida con la suma de moldes ornamentales.
Fotos	17
Toques	La campana ha caído en desuso, como consecuencia de la clausura del templo.

Conservación, mantenimiento	El valor material de una campana traspasa los límites de la antigüedad del vaso. Los accesorios de toque con que cuenta son parte integrante –e importante– de la misma. De hecho, mucho más que el vaso de bronce, la instalación de la campana nos habla de los usos que se le confiaron y, por lo tanto, de las formas de comunicación que la población de Borau se dio. Pues bien, esta campana todavía conserva su antiguo yugo, con los ejes ligeramente acodados, ajustado a la campana con el habitual sistema de cuñas y con el mazo del reloj encastado en él. Asimismo, dentro del vaso se conserva el badajo de forja, atado a su asa con una cincha de cuero. Actualmente, la campana se encuentra en un delicado estado de conservación. Su largo abandono a las inclemencias de la intemperie ha degradado profundamente las piezas de madera del yugo y, como consecuencia de ello, el eje izquierdo se ha aflojado, lo que podría acarrear serios problemas de estabilidad a corto plazo.
Protección	
Propuestas	Sería recomendable restaurar la campana, para garantizar su estabilidad y recuperar su uso. Cualquier intervención sobre la campana debe garantizar la restauración integral del antiguo yugo, como parte consubstancial del bien. En caso de detectarse problemas de estabilidad, solamente deben ser sustituidas las piezas en mal estado, sustituyéndolas por réplicas, que cabe integrar en el conjunto histórico. Desde luego, una eventual restauración debería velar, también, por la nueva puesta en funcionamiento de la campana, preferiblemente por métodos tradicionales. En este sentido, cabría poner de nuevo en uso, mecánico o automático, el singular mazo exterior con que cuenta, que supone uno de los principales valores del conjunto.
Autores de la documentación	RUIZ i ENGRA, Antoni; SARRIÓ ANDRÉS, Pau M.
Fecha	22-09-2018

Información completa: [Parroquia de Santa Eulalia - \(ARAGÓN\)](#)

PDF (12-09-2026)